



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

<p>SE SUSCRIBE</p> <p>En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)</p>			<p>NÚMEROS ATRASADOS</p> <p>Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos. De años anteriores. 50 »</p> <p>Teléfono núm. 1.018.</p>
	<p>MADRID Y PROVINCIAS.</p> <p>Trimestre..... 2 pesetas. Un año..... 8 »</p>	<p>EXTRANJERO.</p> <p>Trimestre..... 5 francos. Un año..... 15 »</p>	<p>ULTRAMAR.</p> <p>Trimestre..... 1 peso. Año..... 8 »</p>	

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 4 de Marzo de 1889.

NÚM. 760.

ADVERTENCIA.

La Redacción, Administración é Imprenta de EL TOREO se han trasladado á la calle del Espíritu Santo, 18, á donde desde hoy pueden dirigirse nuestros Corresponsales y Suscriptores.

MÉXICO.

GRAN PLAZA DE COLÓN.

Corrida verificada el 6 de Febrero de 1889.

ESPADAS: TOMÁS PARRONDO (EL MANCHAO), Y CARLOS BORRERO (EL ZOCATO).

Tres toros de Guanamá y tres de Parangueo. Presidencia del Regidor Ignacio de la Torre.

Abrió plaza un bicho de Guanamá, prieto, listón, cornicorto y de buenas carnes, poco voluntario y de pies en el primer tercio; llegó al segundo, flojo, y se quedó en el último.

De Arcadio recibió tres puyazos, y de Cantaritos una buena, en cambio de un penco herido. Zocato hizo dos ó tres recortes que le valieron palmas.

Manolín, cuarteando, y con sus carreritas de costumbre, prendió dos pares caídos. Ramón López cumplió con un par al cuarteo algo delantero y con otro muy buero al sego, que le valió muchos aplausos.

El Manchao, de rojo y oro, brindó al presidente; y después de dos naturales, uno con la derecha y uno cambiado, dados con una muleta chica, se tiró con una estocada baja que descompuó al toro.

Cuatro pases con la derecha y uno natural precedieron á una estocada á volapié contraria, y tirándose corto, de la que murió el bicho sin puntilla.

El segundo fué de Parangueo, prieto, de armas grandes, corniveleto, bizco del derecho y algo sacudido de carnes.

Voluntario al hierro, se creció desde la segunda vara; pasó con respeto á banderillas, y llegó á la muerte receloso, de sentido, y derramando la vista.

Tomó con condición cuatro varas de Arcadio, con dos tumbos; dos de Cantaritos y una de Federico, con caña; dejó dos caballos en la arena, y mandó otro á morir adentro.

Antes de tiempo, por las facultades del animal, se varió la suerte, dejando Lara un par al cuarteo algo delantero. Sigue Ramón Márquez con otro á la media vuelta caído, y concluye Lara con uno en la arena.

El Zocato, de azul y negro, dirigió á la autoridad el brindis consabido, y con gran peligro por las condiciones de la res, la pasó, ayudado por la capa del Manchao, con diez naturales, tres de pecho, dos cambiados y uno con la espalla, y le propinó á volapié una estocada delantera, la cual quitó al bicho por completo los malos instintos que tenía.

Siguió el matador usando la muleta, con la cual sacó el estoque, y quitó de penas á su contrario con un buen descabello al primer intento.

El tercero, después de dos que volvieron al corral, fué alid negro, ligero, y de gran cornamenta. Rebrincando tomó tres varas muy flojas de Arcadio y Cantaritos.

El Naranjito salió tres veces en falso, y aprovechó la capa de Lara para colgar un palo. Belloto imitó á su compañero en cuanto al número de salidas, y prendió el par..... en el planeta que habitamos: el mismo muchacho acabó el tercio con un par á la media vuelta.

En disculpa de estos chicos, debemos manifestar que la res en el segundo tercio no dejaba llegar y ganaba los terrenos, pasando al último enteramente queda la, entablada y con tendencias á la fuga.

Tomás brindó al sol, dió tres pases naturales, uno con la derecha y dos de pecho para un pinchazo alto, después del cual el bicho se pegó á las tablas buscando su defensa.

En ellas, y manejando el trapo con la derecha, pinchó el diestro otras dos veces, y después se tiró con una media á volapié que el Belloto ahondó desde un burladero. Pantilla, á la primera.

De Guanamá fué el cuarto: prieto de color, bizco y mogón del izquierdo; de muy poca ley y de pocos pies, empezó y terminó casi sin hacer pelea.

Tomó tres varas por compromiso, sin causar daños ni perjuicios.

El Minuto le prendió dos medios, cayendo en el último delante de la cara, y debiendo su salvación á que el toro tenía muy nobles sentimientos, y no quería hacer mal á nadie.

Naranjito al cuarteo prendió dos pares muy matitos.

Zocato brindó al pueblo, y con todo desahogo, pues el toro permitía eso y mucho más, le pasó quince veces de pecho, natural y de pitón á pitón, arrodillándose en una á muy corta distancia, y tirándose al encuentro con una estocada alta, hasta el puño.

Después intentó el descabello dos veces antes